

Erika Lust, directora: «Se sienten amenazados cuando digo que hago cine erótico femenino y feminista»

Erika Lust (Estocolmo, 1977) es una sueca enamorada de España que está revolucionando el cine erótico con películas hechas para mujeres, para las que también ha escrito el libro «Porno para mujeres» (Editorial Melusina), una guía femenina para iniciarse en el cine de adultos



Erika Lust. ABC

POR ALFREDO VALENZUELA Domingo, 07-12-08

-¿Cuál es la principal diferencia entre el cine erótico para hombres y el que usted dirige, para mujeres?

-Es como buscar la diferencia principal entre la revista «Penthouse» y la revista «Vogue», no se puede destacar una sola porque son muchas. El de hombres es porno, y el porno es aburrido, feo y repetitivo. Yo hago películas con sexo, desde una perspectiva femenina para un público femenino. Todo es diferente, los actores, el guión, el papel de la mujer, la decoración, la música, el sonido directo...

-¿De verdad existe una demanda importante de cine como el suyo, no es algo muy minoritario?

-Las chicas de mi generación somos liberales y queremos ver sexo explícito, ¡estamos hartas de que todos crean que queremos ver velas, flores y una pareja haciendo el amor delante de una chimenea! Leemos revistas de moda, hablamos de política, luchamos por nuestros derechos, tenemos el último móvil, un ordenador portátil y un vibrador de diseño. Hay miles de

productos diseñados para nosotras, pero todavía no hay casi ningún producto audiovisual para adultos que nos guste. Queremos algo más atrevido que «Sexo en Nueva York» pero más contemporáneo y moderno que el porno tradicional. Por primera vez en la historia tenemos nuestro dinero propio. Y por primera vez el sexo no es tabú. Y si añadimos que vivimos solas, tenemos toda la tecnología y sabemos manejarla yo veo un público potencial muy poderoso.

-¿Los gustos de hombres y mujeres son tan distintos que no puede existir un cine erótico unisex?

-Claro que puede existir, pero desde luego yo no quiero que me impongan el que ven los hombres, no me gusta. Yo propongo que seamos las mujeres las que establezcamos el estándar del nuevo cine erótico. Pero los hombres son más que bienvenidos a ver mis películas.

-En este tipo de cine el que menos trabaja es el guionista ¿no?

-Algunas no tienen ni guión, pero en mis películas el guión es crucial. Pienso que las mujeres quieren saber quiénes son las protagonistas y por qué esas personas están manteniendo una relación.

-¿Tiene muchas peticiones de amigos para que les deje acompañarle a un rodaje?

-Bastantes, pero suelen ser mucho más tediosos y monótonos de lo que la gente se imagina.

-Imagino que tendrá más amigos que amigas.

-Pues la verdad es que entre el trabajo y mi hija me queda poco tiempo para vida social.

-¿Su cine fomenta la igualdad entre hombres y mujeres?

-Vivimos en una sociedad que está «pornificada», y es muy importante que las mujeres seamos críticas con este fenómeno. Los valores que transmite ese cine deben ser cuestionados por nosotras permanentemente. Durante la explosión feminista de los años sesenta y setenta, se criticaban los valores machistas que el cine y la publicidad perpetuaban. Hoy debemos hacer lo mismo con el cine erótico. No podemos ignorarlo y pensar que

no es importante porque sólo lo ven los hombres. Aunque fuera así, lo que ellos ven y aprenden nos afecta a nosotras. Si las mujeres participamos en el discurso de la pornografía tenemos una excelente oportunidad de explicar a los hombres nuestra sexualidad de manera explícita y gráfica. ¿Qué mejor ocasión para ayudarles a entender algo que todas sabemos que a muchos les cuesta comprender?

-Muchas mujeres se quejan de vivir en un mundo de hombres, ¿usted sí que ha elegido un mundo de hombres para trabajar!

-Sí, es abrumadoramente masculino, sólo dejan entrar a las mujeres para actuar en sus películas. Pero eso está cambiando. Que se preparen los hombres, porque se les acaba el monopolio.

-¿Le han puesto muchas cortapisas?

-Muchas, los productores y directores se sienten amenazados cuando digo que hago cine adulto femenino y feminista. Lo primero que hacen es indignarse y decir que el cine que ellos hacen es suficiente y agradable también para los ojos de una mujer. Lo mismo dijeron cuando la mujer quería votar, decían que no era necesario, que ya votaban ellos por nosotras.

-Usted vive en Barcelona, ¿Cree que Woody Allen le sacó partido a la ciudad en su última película?

-¡Aún no la he podido ver!

-Por cierto, en las películas de Woody Allen nunca se «enseña» nada, ¿qué le parece?

-No me gusta cuando en el cine se evita mostrar sexo y se permite abiertamente la violencia. Es pura hipocresía. De todas maneras ciertas obras del cine convencional se están aproximando cada vez más a la libertad sexual del cine adulto, gracias a obras como «Shortbus», «Lie With Me», «9 Songs»...

-¿Y a quién ve más protagonista, a Scarlett o a Penélope?

-Como no he visto la peli no puedo opinar.

-¿No va al cine?

-Iba mucho hasta que nació mi hija hace un año y medio, ahora me queda muy poco tiempo libre.

-Usted es sueca, y quería preguntarle si ha detectado la pervivencia del mito que sobre las suecas afloró en España entre los años sesenta y setenta.

-Las suecas de la generación de mi madre que venían a España se destacaban mucho por su carácter liberal y por lo lanzadas que eran con los hombres, pero el mito no pervive porque las españolas son muy espabiladas.

-El ayuntamiento de Madrid retiró la publicidad de la película «Diario de una ninfómana» ¿Eso hubiera sucedido en Suecia?

-Aquí se censura de acuerdo a un código moral y religioso, en Suecia es el feminismo el que censura imágenes donde la mujer se presente como un objeto. Y son estrictos, créeme.

-Y el mito del macho hispánico ¿tiene base real?

-No, es un puro arquetipo machista. Es igual que la fantasía de muchos españoles de querer ser como Nacho Vidal, que me parece ridícula.

-En internet la he visto comiendo paella, ¿qué otras cosas de España le gustan?

-Mi niña española gana a todos mis otros favoritos: sol, paella, jamón, marisco, playa...